

REPUBLICA DE COLOMBIA
TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLIN



SALA LABORAL
Acta N°354

Medellín, veintitrés (23) de noviembre de dos mil veintidós (2022)

En la fecha, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Segunda de Decisión Laboral, se reunió para emitir sentencia de segunda instancia en la que se resuelve el recurso de apelación interpuesto en el proceso ordinario laboral promovido por el señor **JOSÉ HORACIO VASQUEZ RIVERA** contra **GRUPO EMPRESARIAL JAHM CONSTRUCTORA S.A.S.**

De acuerdo a lo dispuesto en el numeral segundo del artículo 15 de la Ley 2213 de 2022, la presente decisión se profiere de forma escrita.

ANTECEDENTES

Pretensiones

El actor solicita que se declare que el accidente de trabajo ocurrido el **20 de noviembre de 2017** es atribuible a culpa de su empleador; y, en consecuencia, se condene al reconocimiento y pago de la indemnización plena de perjuicios.

Hechos

Como fundamento de sus pretensiones señala que fue contratado por la sociedad **Grupo Empresarial Jahem Constructora S.A.S.** desde el **27 de julio de 2017** para desempeñarse en el cargo vigilante en la obra de construcción desarrollada por el empleador en la carrera 50 n°100sur -340 del Municipio de la Estrella, Antioquia.

El **20 de noviembre de 2017**, se encontraba haciendo ronda en la obra cuando sufrió un accidente laboral, consistente en que mientras se desplazaba por un

entablado dispuesto por el empleador como piso provisional este no resistió su peso y cayó de 5 metros de altura.

Dicho accidente ocurrió por culpa del empleador, toda vez que no suministró capacitación, elementos de protección y no existía señalización que prohibiera el paso.

Como consecuencia del accidente, en la actualidad tiene secuelas calificadas con una pérdida de capacidad laboral del 25,93%.

Contestación Grupo Empresarial Jahem Constructora S.A.S.

La sociedad demandada aceptó como ciertos los hechos, excepto que el accidente de trabajo sea atribuible a culpa suya, puesto que, el mismo se dio por la total negligencia de su trabajador, quien imprudentemente cruzó por una zona de construcción restringida para los albañiles y cuyo perímetro estaba señalizado.

Se opuso a la prosperidad de las pretensiones y propuso como excepciones: culpa exclusiva de la víctima, reducción de la indemnización, exagerada cuantificación del daño y prescripción.

Sentencia de primera instancia

El Juez Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín, en sentencia del **16 de febrero de 2021**, **absolvió** a la sociedad demandada de las pretensiones presentadas en su contra por encontrar una vez revisada y analizada la prueba aportada que el accidente sufrido por el actor es atribuible a su culpa exclusiva, esto por cuanto existía una señalización y demarcación que prohibía el paso por el cual el trabajador decidió transitar.

Esta decisión no la compartió la apoderada del actor, motivo por el cual la recurrió en los siguientes términos:

Recurso apelación

La recurrente solicita que se **revoque** la decisión de primera instancia y en su lugar se acceda a las pretensiones de la demanda, por lo siguiente:

1. Se demostró que el lugar por el que transitaba el demandante era inseguro, por lo que el empleador creó el riesgo que generó el accidente de su trabajador.

2. El empleador no dio cumplimiento a los reglamentos, puesto que celebró con una persona natural un contrato de vigilancia, cuando es claro que el mismo solo puede ser contratado con personas jurídicas registradas ante la Superintendencia de Vigilancia.
3. No se demostró que el empleador suministrará capacitación al trabajador aspecto que fue admitido claramente por la testigo **Elsa Nayibe Ballesteros**, encargada de la Seguridad y Salud en el lugar de Trabajo, quien en varias ocasiones expresó que el demandante no recibió capacitaciones y sus instrucciones eran impartidas por el maestro de obra.
4. Finalmente, indica que no se demostró por parte del empleador la existencia de medidas de control estricto, supervisión y acompañamiento al trabajador.

Alegatos de Conclusión

Corrido el término de traslado, el apoderado de la sociedad demandada solicitó que se confirme la decisión absolutoria de primera instancia, y se refirió a cada uno de los temas motivo de reparo por parte de la recurrente, en ese sentido destaco, que existió una debida aplicación del precedente jurisprudencial por parte del juez de primera instancia.

En lo referente a la normatividad para la contratación de empleados de seguridad privada, señaló que no fue un hecho de debate en el proceso, y que por lo demás resulta intrascendente si se tiene en cuenta que lo relevante en el proceso era demostrar los elementos de la culpa.

Respecto a la inexistencia de capacitación, expresó de forma literal: “...es de ver que en efecto ella no existió, pero tampoco lo precisaba, en tanto, como bien dijo el a quo, “no se espera que el empleador tenga que darle la misma capacitación que se le da por ejemplo al obrero que desarrolla el trabajo en esa área de trabajo.”, ¿qué significa lo anterior? Pues básicamente que, si la labor del demandado no tenía que ver, para nada, con las labores de construcción y era ajena al área donde se presentó el insuceso, no tenía porque el demandado darle una capacitación sobre el particular. Lo anterior sería tanto como pretender en vinculaciones con empresas aeronáuticas, el piloto tuviera la misma capacitación que el personal que vende los tiquetes en tierra. Empero, si bien no recibió el demandante capacitación, si es claro que, efectivamente se le había manifestado que no podía circular sobre la zona en donde se accidentó, lo cual era suficiente para evitar este siniestro. Sobre este punto téngase en cuenta que el señor Juez hizo relación a que el compañero de trabajo del demandante, que ejercía su misma función, sabía que no podían transitar por el lugar por donde lo hizo el demandante y que de ello había

plena conciencia; argumento del señor Juez que no fue rebatido en absoluto por la recurrente, por lo cual es aceptado que en efecto, en los vigilantes nocturnos, entre los cuales está el demandante existía el conocimiento de inviabilidad de tránsito por el lugar en cuestión.”

Finalmente, destaca que, de conformidad con el informe del accidente laboral, es evidente que las causas del mismo son exclusivamente atribuibles al demandante, por lo que no hay lugar a conceder las pretensiones de la demanda.

CONSIDERACIONES

Problema jurídico

Los problemas jurídicos a resolver en esta instancia de conformidad con el recurso interpuesto por la apoderada demandante, serán: (i) determinar si demostró el empleador **Grupo Empresarial Jahem Constructora S.A.S.** el cumplimiento de la obligación de seguridad con respecto de su trabajador, y (ii) si se configura el hecho exclusivo de la víctima que dé lugar al rompimiento del nexo de causalidad entre el hecho y el daño en el accidente laboral sucedido el 20 de noviembre de 2017.

Pruebas relevantes

Antes de resolver considera la Sala importante realizar las siguientes precisiones de conformidad con la prueba obrante en el expediente:

1. El Señor **José Horacio Vásquez Rivera** nació el 15 de diciembre de 1957 (05/pág.65, pág.162).
2. Entre el señor **José Horacio Vásquez Rivera** y la sociedad **Grupo Empresarial Jahem Constructora S.A.S.** se suscribió contrato de trabajo a término fijo el día **27 de julio de 2017**, para desempeñarse como vigilante pactándose un salario mensual de **\$850.000** (05/págs.21-22).
3. El día **20 de noviembre de 2017**, el demandante sufrió accidente de laboral (05/pág.13).
4. En informe de accidente de trabajo diligenciado por el empleador a la **ARP Sura**, se consignó (05/págs.13-14):

El colaborador se encontraba realizando su ronda habitual por las diferentes zonas de la obra de construcción en la cual labora. Una de sus tareas es revisar los tanques de almacenamiento de agua por lo cual se dirigió hacia ellos para realizar dicha actividad, estos tanques están ubicados en la parte posterior de la torre número 1. A la cual se debe desplazar por las zonas comunes, al terminar la tarea, no salió por la zona debida, sino que intento pasar hacia la losa del parqueadero, en construcción, ya que vio que la formaleta se encontraba al mismo nivel de donde él estaba. Al pasar al parqueadero piso la formaleta la cual se desplazó y el cayó hacia el piso inferior.

5. Como consecuencia del accidente laboral el actor fue calificado por la IPS Universitaria el día 26 de enero de 2019 con una pérdida de capacidad laboral del **25,93%** estructurada desde el **20 de noviembre de 2017** (05/pág.162-166).

Efectuadas las anteriores precisiones procederá la Sala al análisis de los problemas jurídicos puestos en su conocimiento:

De la culpa del empleador en el accidente laboral

En el caso bajo estudio se atribuye culpa al empleador **Grupo Empresarial Jahem Constructora S.A.S.** en el accidente laboral que sufrió el señor **José Horacio Vásquez Rivera** el día **20 de noviembre de 2017**, toda vez que no cumplió con la obligación de protección y seguridad, por cuanto no instruyó al demandante sobre los posibles riesgos existentes, no demostró la existencia de una debida señalización y no implemento medidas de control supervisión y acompañamiento.

En ese sentido es claro que la atribución de responsabilidad se realiza a través del supuesto de la abstención y ello nos lleva a estudiar la culpa por el incumplimiento de la obligación de seguridad exigible al empleador conforme con el numeral 2° del artículo 57 del CST y en forma específica las contenidas en el literal g) del artículo 84 de la Ley 9 de 1979, que establece: *“Realizar programas educativos sobre los riesgos para la salud a que estén expuestos los trabajadores y sobre los métodos de prevención y control”* y el artículo 2 de la Resolución 2400 de 1979, que en su literal g), expresa: *“(g) Suministrar instrucción adecuada a los trabajadores antes de que se inicie cualquier ocupación, sobre los riesgos y peligros que puedan afectarles, y sobre la forma, métodos y sistemas que deban observarse para prevenirlos o evitarlos.”*

Lo anterior implica que al recaer en el empleador la obligación de identificar los riesgos y la instrucción para la prevención de los mismos, es a quien le corresponde demostrar el cumplimiento de estos deberes, regla probatoria bien explicada por la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia en la sentencia SL-5151-2020, en la que expresó:

Asimismo, en torno a la carga de la prueba esta Corporación ha establecido que por regla general la misma debe ser asumida por el trabajador demandante o sus beneficiarios, de modo que tienen la obligación de acreditar las circunstancias de hecho que dan cuenta de la existencia de una acción o de un control ejecutado de manera incorrecta.

En ese sentido, la jurisprudencia de la Corte ha precisado que, por excepción, en aquellos casos en los que se le endilgue culpa al empleador por un comportamiento omisivo de su parte, a los accionantes les basta enunciar dichas omisiones para que la carga de la prueba se traslade a quien ha debido obrar con diligencia en los términos del artículo 1604 del Código Civil. En tal caso, el empleador debe probar que cumplió sus deberes de prevención, cuidado y diligencia a fin de resguardar la seguridad e integridad de sus trabajadores (CSJ SL13653-2015, CSJ SL7181-2015, CSJ SL 7056-2016, CSJ SL12707-2017, CSJ SL2206-2019 y CSJ SL2168-2019).

Por lo demás, se debe recordar que conforme con lo enseñado por la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia, es una obligación de los empleadores identificar, conocer, evaluar y controlar los riesgos potenciales a los cuales puede estar expuesto un trabajador.

Para este fin debe tener en cuenta las obligaciones generales, específicas y excepcionales que les atañen en torno a los riesgos inherentes al trabajo, así como en relación con los controles que ejercen frente a la tarea puntual desplegada por el trabajador al momento del infortunio laboral. Sobre estos aspectos se dijo en la sentencia SL-5154-2020, lo siguiente:

Así, en dichos procesos lógicos de prevención es obligación de los empleadores identificar, conocer, evaluar y controlar los riesgos potenciales a los cuales puede estar expuesto un trabajador.

Para ello, en los programas de salud ocupacional -hoy denominados sistemas de gestión de seguridad y salud en el trabajo-, los empleadores tienen deberes (i) genéricos, (ii) específicos y (iii) excepcionales. Los primeros están vinculados a las obligaciones generales de prevención que tiene el empleador en toda relación de trabajo, tales como el deber de información, de ejecución de medidas de protección y prevención de

los riesgos laborales, identificar, conocer, evaluar y controlar los riesgos laborales, conforme lo disponen los artículos 21, 56 y 58 del Decreto 1295 de 1994, 57 del Código Sustantivo del Trabajo, entre otros

(...)Por su parte, los específicos tienen relación con los deberes concretamente establecidos en la ley y que reglamentan las obligaciones generales de prevención frente a la realización de una tarea puntual. Entre otras, está precisamente la Resolución 2400 de 1979 para la realización de trabajo en alturas.

Por último, los deberes excepcionales son aquellos que, si bien no están contemplados como un deber específico en cabeza del empleador, las circunstancias en las cuales se da la exposición a un riesgo obligan a este último a tomar medidas especiales de prevención y protección. Ello ocurre, por ejemplo, cuando se le ordena al trabajador a realizar actividades en una zona territorial considerada como de alto riesgo de peligro o violencia por presencia de grupos armados al margen de la ley, y frente a lo cual, si bien el legislador no establece una obligación específica de prevención, el empleador debe preverlo a fin de proteger la humanidad de la persona trabajadora y tomar las medidas de seguridad del caso (CSJ SL16367-2014).

En el caso objeto de estudio, la obligación de identificación del riesgo fue realizada por el empleador en el reglamento de Higiene y Seguridad Industrial (05/pág.25-28) en cuyo artículo 4 se identificaron los riesgos básicos del personal a su cargo, dentro de los que se consignó el riesgo locativo (pisos y techos) y se diseñó dentro de las estrategias de control la capacitación e inducción de ingreso, la que no obstante se afirma por parte del apoderado de la parte demandada se impartía de forma exclusiva al personal destinado a la construcción, pero que no era obligación impartir al demandante por ser sus funciones las de vigilancia.

En lo que refiere a este último argumento esgrimido como pilar fundamental de la defensa del demandado, es importante indicar que el deber capacitación no solo debe hacerse para la labor contratada, sino frente a los riesgos ocupacionales a los que se encuentra expuesto el trabajador, como claramente lo enseñara la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia en la sentencia SL-1900-2021, en la que al respecto expresó:

De otra parte, en el resumen de causas y conclusiones del folio 106, que hace parte del informe del accidente de trabajo presentado por el empleador, se señaló como causas inmediatas «DESATENDER FUNCIONES ESTABLECIDAS PARA EL CARGO»; no obstante, se itera, que no aparece instructivo ni inducción dada al trabajador para

desempeñar las labores inherentes a ese cargo, lo que sin lugar a dudas tuvo incidencia en aquel siniestro, como se infiere de lo indicado en este documento como causas básicas del accidente por factores personales «BAJA PERCEPCIÓN DEL RIESGO PARA AUTORIZACIÓN DE LA ACTIVIDAD», pues precisamente la ausencia de capacitación e inducción por parte de la empleador para esa labor determinada, condujo a que el trabajador no tuviera una mejor percepción del riesgo laboral al que estaba expuesto.

La ausencia de capacitación es un elemento indiscutido en el proceso, pues la señora **Elsa Nayibe Ballesteros Peña** – Coordinadora SISO en la obra- es contundente en expresar que el actor nunca recibió capacitación de su parte, dado que, desempeñaba sus funciones en el horario de la noche, de tal suerte que es evidente que al demandante no se le informó sobre los riesgos que afrontaba y la forma de protegerse frente a los mismos y simplemente se confió en capacidad de evaluación del riesgo y en su instinto de supervivencia para configurar los mismos.

Esa decisión del empleador, quien era conocedor de un panorama de riesgos y omitió informarlos a su trabajador, implica una falta de ejercicio de los controles a su cargo, en particular aquellos que se despliegan en el medio,¹ pues se reitera no se le ilustró al demandante sobre los riesgos existentes y la forma de evitarlos, no advirtiéndose en el actuar del **Grupo Empresarial Jahem Constructora S.A.S.** diligencia y cuidado, afirmación que por lo demás se sustenta en lo indicado por el testigo **Martín Valencia Bolívar** quien como compañero de trabajo del actor y que al igual que este desarrollaba su labor como vigilante en las noches, dijo que no existía restricción para su tránsito y que lo hacían por los lugares menos peligroso.

¹Sentencia SL-5154-2020: Ahora, determinado el riesgo y los tipos de deberes que debió ejercer el empleador, es necesario analizar los controles que tenía que ejecutar. En esta dirección, es oportuno resaltar que desde la expedición de la Resolución 2400 de 1979 -artículo 2-, el Decreto 614 de 1984 -artículo 24- y la Resolución 1016 de 1989 -artículo 4 y siguientes-, se ha establecido que los empleadores deben ocuparse de ejercer actividades de prevención en relación con el medio, en la fuente o en la persona, los cuales se definen de la siguiente forma:

- (i) Los controles en el medio: que corresponden a todos aquellos que deben ejercerse en el ambiente de trabajo, las medidas administrativas, la organización y ordenamiento de las labores, las capacitaciones sobre los riesgos laborales, y en general con relación a los elementos, agentes o factores que tienen influencia significativa en la generación de riesgos para la seguridad y salud de los trabajadores.
- (ii) Los controles en la fuente: corresponden a las medidas técnicas o controles de ingeniería que se emplean directamente en el origen de los peligros para lograr la eliminación o sustitución de los mismos y están asociados a todas las intervenciones que buscan disminuir la probabilidad de ocurrencia de eventos laborales, al modificar las condiciones en que se presenta el peligro, es decir al cambiar las características del origen que amenaza con generar el daño.
- (iii) Los controles en la persona: son todas aquellas medidas que protegen al trabajador de los daños que puede llegar a generar la materialización de un peligro, en su salud o integridad física, lo cual en la práctica se traduce en la entrega de los elementos y/o equipos de protección personal que previamente se han identificados como idóneos para la ejecución de las tareas a desarrollar y la interiorización que el trabajador ha hecho sobre su forma de uso.

Esta circunstancia en particular a juicio de esta Sala resultaba de vital importancia, y tiene una directa incidencia en el accidente laboral ocurrido el **20 de noviembre de 2017**, puesto que, siendo claro el panorama de riesgos y los controles de los mismos, se dejó de impartir capacitación a uno de sus trabajadores, lo que por demás se hizo de forma consciente y bajo el argumento de que sus labores no era de construcción, pero obviando que sus riesgos al prestar sus servicios en el mismo lugar le eran comunes y que debía ser ilustrado sobre las condiciones de seguridad para transitar y las zonas específicas por las cuales estaba prohibido el paso, las señalizaciones y convenciones que debía atender.

Hay una segunda omisión que se endilga como culpa al empleador y es la consistente en la falta de señalización o insuficiencia de la misma, debiendo este demostrar que cumplió con las normas específicas de señalización consagradas en el artículo 94 de la Ley 9 de 1979, que en su literalidad establece:

Todas las aberturas de paredes y pisos, foros, escaleras, montacargas, plataformas, terrazas y demás zonas elevadas donde pueda existir riesgo de caídas, deberán tener la señalización, protección y demás características necesarias para prevenir accidentes.

Con respecto al cumplimiento de esta obligación, la defensa cita el testimonio de la señora **Elsa Nayibe Ballesteros Peña**, sin embargo, al escucharse el mismo, su dicho no resulta concluyente respecto de la existencia de señalización, pues al ser indagada sobre este tema expresa, que recuerda que la zona tenía barandales y líneas de vida y que por lo general se ponía señalización, pero no recuerda que el lugar donde sucedió el accidente la tenía (min.1:05:30 a min.1:06:03).

Así las cosas, advierte esta Sala que el empleador no demostró el cumplimiento de su deber de seguridad, dado que, omitió probar la existencia de señalización tendiente a advertir del peligro de caídas y no instruyó a su trabajador frente a los riesgos que tenía evidenciado podían sucederle, por lo que se concluye que existió culpa del empleador en el accidente de trabajo en el que resultó lesionado el señor **José Horacio Vásquez Rivera**, por lo que en este punto se **revocará** la decisión de primera instancia y se accederá a las pretensiones de la demanda.

Antes de realizar la liquidación deja esta Sala establecido que no procede en materia laboral la concurrencia de culpas a diferencia de lo afirmado por el apoderado de la sociedad demandada en sus múltiples intervenciones, como quiera que, el artículo 216 del CST indica: que ante el incumplimiento del deber de protección del empleador la consecuencia jurídica es el deber de

indemnizar el perjuicio total causado. Este criterio puede consultarse en las sentencias SL-4277-2020 y SL-2335-2020.

Así mismo, frente a la posibilidad de la compensación de lo pagado por el sistema de riesgos laborales, se debe que por tratarse de indemnizaciones que surgen de responsabilidades diferentes, en tanto una se encuentra tarifada por la ocurrencia del riesgo objetivo y por ella responde la ARL, la otra depende de la existencia de culpa del empleador, por lo que resultan totalmente independientes y autónomas no siendo posible dar aplicación a esta institución (Sentencia SL-2862-2019).

Determinada la culpa del empleador de conformidad con el mandato del artículo 216 del CST, y la improcedencia de la concurrencia de culpas y la compensación de lo reconocido por el Sistema de Riesgos Laborales, procederá la Sala a calcular la indemnización total y ordinaria de perjuicios, lo que comprende los causados por concepto de perjuicios materiales y morales.

De los perjuicios materiales- Lucro Cesante-

El lucro cesante ha sido entendido por la jurisprudencia como el ingreso económico dejado de percibir, o recibido en menor proporción a partir del daño causado, obedeciendo para su liquidación a dos momentos: 1) por el tiempo transcurrido entre la finalización del contrato de trabajo y la fecha de la sentencia², conocido como lucro cesante consolidado; y 2) desde la fecha de la sentencia y hasta la expectativa de vida probable del afectado, conocido como lucro cesante futuro (Sentencia SL-633 de 2020).

Para liquidar el valor de estos perjuicios resulta necesario entonces tener en cuenta el salario devengado a la fecha del accidente más 30% como factor prestacional³, y esto en el caso de autos implica tener en cuenta un salario de \$644.350, este valor se considera en forma proporcional a la pérdida de capacidad laboral, esto es, del **25,93%** y se debe precisar además que este salario al momento de aplicar la fórmula debe ser actualizado.

Se observa en la historia clínica del accionante y el dictamen de pérdida de capacidad laboral que la fecha de su nacimiento fue el **15 de diciembre de 1957** (05/pág.65, pág.162), lo que implica que para la fecha del accidente laboral sucedido el **20 de noviembre de 2017**, contaba con 59 años de edad.

Ahora, hay un elemento que se debe tener en cuenta y es que conforme se afirmó en la respuesta a la demanda radicada el **3 de mayo de 2019**, el contrato

²Conforme con la sentencia SL-1900-2021 "...el lucro cesante consolidado o pasado es el que se genera desde la ruptura o terminación del vínculo contractual... y hasta la fecha de proferirse la sentencia".

³Sentencia 35261 del 16 de marzo de 2010.

de trabajo aún se encontraba vigente para aquella fecha (10/pág.07), determinándose en el transcurso del proceso que este finalizó por renuncia del demandante -como este mismo lo confesó al absolver interrogatorio de parte- (min.47:13 a min.49:00), sin embargo, al no aportarse una fecha cierta del extremo final del mismo-carga que competía al actor de cara al establecimiento del valor del perjuicio solicitado, se tendrá en cuenta como fecha de la liquidación del valor del lucro cesante consolidado la de la fecha de realización de la audiencia de trámite y juzgamiento, que lo fue el **16 de febrero de 2021**.

Las operaciones matemáticas, son las siguientes:

1. Lucro cesante consolidado

Género:	Masculino
Fecha de nacimiento:	15/12/1957
Fecha del accidente:	20/11/2017
Fecha de terminación contrato:	16/02/2021
Fecha del cálculo:	23/11/2022
Salario devengado fecha del accidente:	\$850.000 ⁴
Salario actualizado:	\$977.079 ⁵
Salario actualizado + 30% factor prestacional	\$1´270.203
Pérdida de la capacidad laboral:	25,93%
Lucro cesante mensual:	\$329.364
Nº de meses:	21,27 meses
Tasa de interés:	0,5%

$$S_n = \frac{(1+i)^n - 1}{i}$$

Lucro Cesante Consolidado: \$ 7.362.184

2. Lucro cesante futuro

Edad a la fecha del cálculo:	64,94 años
Esperanza de vida ⁶ :	217,99 meses

$$a_n = \frac{(1+i)^n - 1}{i}$$

⁴Tomado del contrato de trabajo suscrito por las partes (05/págs.21-22). En este sentido se indica que la certificación aportada con los anexos con la demanda expedida por **Colfondos S.A.** (05/pág.174) da cuenta del total del saldo ahorrado por el actor, pero no del salario promedio de cotización.

⁵ Para esta operación se tuvo en cuenta, la serie empalme 2008= 100 y se tomó como IPC inicial el vigente a diciembre de 2017 fijado en 96,92 y como IPC final el diciembre de 2021 fijado en 111.41.

⁶Conforme con la Resolución 1555 de 2010, la expectativa de vida de quienes tienen 64 años de edad cumplidos es de 19,7 años. Luego al ser los datos de la Resolución por años exactos, es necesario que se descuente, de la vida probable de la víctima los 229,32 meses, los 11,33 meses vividos, por lo que la expectativa de vida para el cálculo es de 217,99 meses.

Lucro Cesante Futuro: \$44.118.563

Lucro Cesante Total: \$51'480.747

Perjuicios Morales-Daño moral

Está plenamente probado, que el señor **José Horacio Vásquez Rivera** producto del accidente laboral sufrido tiene una pérdida de capacidad laboral, calificada con un porcentaje de pérdida del **25,93%** estructurada desde el **20 de noviembre de 2017** (05/pág.162-166); y que conforme el citado dictamen como deficiencias se determinó: i) deficiencia por disestesia secundaria a neuropatía periférica o lesión de médula espinal y dolor crónico somático y deficiencia por alteración de miembros inferiores.

Además, se extrae de la Historia clínica del demandante que debió ser intervenido para la implantación de material de osteosíntesis, cuya evolución fue adecuada y le permitió ser reintegrado con recomendaciones laborales (05/pág.163), lo que desde luego generó un impacto emocional en el actor por el que resulta procedente la condena por perjuicios morales.

En relación, con la tasación del *pretium doloris* o precio del dolor, es importante citar la sentencia SL4665-2018, en la que la Sala Laboral de la Corte Suprema de Justicia hizo énfasis en que en que el perjuicio moral queda al arbitrio del juzgador, teniendo como parámetro fundamental el principio de dignidad humana consagrado en los artículos 1 y 5 de la Carta Política, por lo que esta Sala siguiendo estos preceptos y bajo el apoyo del arbitrio iudicis estima los perjuicios morales en 20 salarios mínimos legales vigentes a la fecha de la presente sentencia.

El daño de la vida en relación

En cuanto a los perjuicios por el daño en la vida de relación o fisiológicos, aunque no existe duda que las consecuencias del accidente generaron en el actor un impacto emocional (razón por la cual se impartió condena a resarcir los perjuicios morales subjetivos), esta circunstancia, al igual que el simple dicho del actor en el sentido de que su vida no ha sido igual, a juicio de la Sala no resultan suficientes para derivar, que sus lesiones le hubiesen generado un impedimento para realizar actividades sociales, familiares o placenteras propias de su diario vivir o que hubiese truncado el desarrollo de sus proyectos de vida.

En consecuencia, no prospera la pretensión encaminada a que se resarza este menoscabo, dada la ausencia de actividad probatoria por parte del demandante

para acreditarlo, pues es evidente que la única prueba presentada en este sentido consistente el testimonio de la señora **Gloria María Cataño**-cónyuge del actor-, da cuenta de su interés directo en el resultado del proceso y no permite establecer a través de parámetros objetivos el daño causado.

Costas

De conformidad con el numeral 4) del artículo 365 del Código General del Proceso, se condena en costas al **Grupo Empresarial Jahem Constructora S.A.S.** al pago de las costas por haberse revocado la decisión de primera instancia. En tal sentido en esta instancia se fijan las agencias a cargo de la demandada en la suma de **\$1'000.000**. En la primera se **revocan** las impuestas al demandante y en su lugar se impone el pago de estas a la sociedad demandada.

Decisión

En mérito de lo expuesto, la Sala Segunda de Decisión Laboral del Tribunal Superior de Medellín,

RESUELVE

PRIMERO: REVOCAR la sentencia que profirió el **16 de febrero de 2021**, el Juzgado Dieciséis Laboral del Circuito de Medellín, en lo que atañe a la culpa patronal del **GRUPO EMPRESARIAL JAHM CONSTRUCTORA S.A.S.** en el accidente laboral sufrido por el señor **JOSÉ HORACIO VASQUEZ RIVERA**, para en su lugar:

CONDENAR al **GRUPO EMPRESARIAL JAHM CONSTRUCTORA S.A.S.** a reconocer y pagar al demandante, **JOSÉ HORACIO VASQUEZ RIVERA**, por concepto de indemnización plena de perjuicios de que trata el artículo 216 del C.S.T, las siguientes sumas: a) Lucro Cesante: **\$51'480.747**; y b) 20 SMLMV por perjuicios morales.

ABSOLVER a la demandada de los perjuicios fisiológicos o por el daño en la vida de relación, conforme lo indicado en la parte motiva de la decisión.

SEGUNDO: Costas en esta instancia a cargo **DEL GRUPO EMPRESARIAL JAHM CONSTRUCTORA S.A.S.** y en favor del demandante. Las agencias en favor del actor se fijan en la suma de **\$1'000.000**.

En la primera se revocan las impuestas y en su lugar se condena a la demandada al pago de las mismas.

Lo anterior se notifica por **EDICTO**.

LOS MAGISTRADOS



CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ



SECRETARÍA SALA LABORAL

EDICTO VIRTUAL

La secretaría de la Sala laboral del Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín notifica a las partes la sentencia que a continuación se relaciona:

Proceso	Ordinario
Demandante	José Horacio Vásquez Rivera
Demandado	Grupo Empresarial Jahem Constructora S.A.S.
Radicado	05001-31-05-016-2019-00221-01
Decisión	Revoca sentencia
Magistrado ponente	Carmen Helena Castaño Cardona

El presente edicto se fija en la página web institucional de la Rama Judicial <https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/131> por el término de un (01) día hábil. La notificación se entenderá surtida al vencimiento del término de fijación del edicto.

CONSTANCIA DE FIJACIÓN

Fijado el 24 de noviembre de 2022 a las 8:00am

CONSTANCIA DE DESFIJACIÓN

Se desfija el 24 de noviembre de 2022 a las 5:00pm

RUBÉN DARÍO LÓPEZ BURGOS
SECRETARIO